Lectura 4A Aerolíneas

Las aerolíneas están en constante lucha por controlar sus gastos de capital y adaptarse a los patrones de demanda inestables. Southwest y Lufthansa han adoptado cada uno su propio método para aumentar la capacidad mientras mantienen baja la inversión de capital.

Para manejar las limitaciones de capacidad en forma económica, Southwest mete hasta siete segmentos de vuelo en su programa típico de vuelos diarios; uno más que la mayoría de los competidores. Su personal de operaciones ha encontrado que los regresos rápidos al llegar a tierra, los cuales han sido una fortaleza para Southwest durante mucho tiempo, son la clave para esta técnica de ahorro de capital.

Lufthansa ha recortado cientos de millones de dólares en nuevas compras de jets al acercar las filas de asientos 2 pulgadas entre sí. Por ejemplo, en el A320 Lufthansa añadió dos filas de asientos, con lo que el avión tiene ahora 174 asientos en vez de 162. Para su flota europea, esto es equivalente a contar con 12 aviones A320 de Airbus adicionales. Pero Lufthansa le dirá que alojar más asientos no es tan malo como parece, ya que la nueva generación de asientos ultra-finos ofrece a los pasajeros más espacio para las piernas. Con el uso de una malla fuerte, similar a la de las sillas de oficina de lujo (en lugar de pulgadas de relleno de espuma), y mediante el traslado de las bolsas para revistas a la parte superior del respaldo de los asientos, en realidad hay más espacio para las rodillas que en los asientos antiguos.

Las demandas inestables en la industria aérea son otro problema de capacidad. Los patrones estacionales (por ejemplo, un menor número de personas vuelan en el invierno), agravados por los picos de demanda durante los días festivos y las vacaciones de verano, causan estragos en el uso eficiente de la capacidad.

Las aerolíneas atacan la costosa estacionalidad en varias formas. En primer lugar, programan más aviones para mantenimiento y renovaciones durante los meses de invierno, limitando la capacidad en esa temporada; en segundo lugar, buscan rutas contra-estacionales. Y cuando la capacidad es muy superior a la demanda, la colocación de aviones en almacenamiento puede ser la respuesta más económica. Las aerolíneas también utilizan la administración de ingresos para incrementar al máximo los precios por asiento disponible con la capacidad actual, independientemente de los patrones de demanda existentes.